



Cerveza HAMMONIA

Es la mejor que se importa en Tenerife

Esto justifica su gran consumo.

Depositarios: Hijos de Ruiz de Arteaga

Telegrafía sin hilos

Vapores que han de comunicarse con esta estación radio-telegráfica durante la segunda decena del presente mes:

- 15 Inglés Oravia.
- 15 Inglés Amazón.
- 15 Inglés Ascánies.
- 15 Italiano Duca de Abruzi.
- 15 Italiano Savoia.
- 16 Español P. de Sastrústegni.
- 17 Alemán H. Woermann.
- 17 Español Buenos Aires.
- 17 Inglés Denis.
- 17 Inglés Acon.
- 17 Italiano Luisiana.
- 17 Holandés Frisia.
- 18 Alemán Cap Finisterre.
- 18 Inglés Knfauns Oastle.
- 18 Inglés Moravian.
- 18 Italiano Citta di Torino.
- 19 Inglés Akabo.
- 20 Alemán Cap Blanco.
- 20 Alemán Gert Woerman.
- 20 Austriaco Columbia.
- 20 Inglés Dover Castle.
- 20 Italiano Siena.
- 20 Italiano Toscana.
- 20 Italiano Tomaso Savoia.
- 20 Holandés Hollandia.

Se alquila

la preciosa casa de reciente construcción en la calle del Dr. Allart núm. 14. Darán razón, Castillo núm. 5.

Compañía del gas

Se necesita un cobrador de oficio con experiencia en plaza. Se exigen 1000 pesetas de fianza.

Para solitudes dirigirse á las oficinas de la Fábrica.

SIDRA CHAMPAGNE

EL GAITERO

— LA MEJOR —
Agente depositario: Américo L. Méndez, Alfonso XIII 59.

Se desea contratar la ejecución de una galería para alumbramiento de aguas en Vilaflor. Admitense proposiciones que podrán dirigirse á D. Tomás Bello, Cristianios-Arona, ó á D. Ismael Machado, Santa Cruz de Tenerife.

Se alquila una accesoría con anaquelera y escaparates situada en lugar muy transitado, p opia para establecimiento de Modas. Darán razón en esta imprenta.

ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Carlos

se curan las enfermedades del estómago é intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los médicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto á quien lo pida.

Pinillos Izquierdo y Comp.

El magnífico vapor correo español

Miguel M. Pinillos

de 5.000 toneladas, llegará á Santa Cruz el 21 de Marzo con destino á

Habana y Santiago de Cuba

con hueco disponible para pasajeros de segunda y tercera clase y carga. Precio del pasaje de tercera clase, 110 pesetas. Agentes: C. DIAZ BOTAS, Castillo 84, casa Elder Dempster y Ca.



Licor Peptona-Mangano-Ferrosa

Regenera y Fortifica la Sangre y los Nervios

Produce 6 millones de glóbulos rojos y aumenta

la Hemoglobina de la Sangre en 60 por 100.

RECONSTITUYENTE de todo el SISTEMA NERVIOSO. Aumento del peso del CUERPO y de las FUERZAS MENTALES. Aprobado por más de 12.000 médicos y hospitales.

De venta en todas las Droguerías y Farmacias. Depósito exclusivo para las islas Canarias:

Gaspar Meléndez,
Droguería 53, Triana 53, Las Palmas.

La Popular Tinerfeña

Esta acreditada fábrica de pan, pone á la disposición del numeroso público que le favorece, sus nuevas industrias de pastas para sopa y moler granos para harina y gofio.—Servicio á todas horas y á domicilio previo aviso.

Se vende carbón de cok á precio moderado. Despachos: San Francisco 57 y Valentín Sanz, 21. Teléfono núm. 406

Para asegurar los vinos

clarificándolos y conservándolos por mucho tiempo sin que se enturbien ni aciden, se usa la VINOLINA sin necesidad de emplear alcoholes. Para los vinos muy turbios,—pesados-babosos,—se clarifican en pocos dias con el clarificante "Vezián".

Productos para hacer desaparecer el agrio ríspido y ácido, de los vinos verdes y picados quedando en perfectas condiciones. SAVIOL para la limpieza de envases ácidos y mohosos.

Colas clarificantes para el claro de los vinos.

Instalación microbiológica para el análisis y reconocimiento de los vinos enfermos.

Precios económicos. Resultados seguros. Ensayos y muestras gratis

R. ARMAS DE MIRANDA

37, Imeldo Serís, 37.—(antes Barranquillo).—Santa Cruz de Tenerife.

Agentes: en Las Palmas, M. Durvan y Pérez.—Orotava, Jaime López.—Guimar, Miguel Castillo

Academia preparatoria

para escuelas especiales de Ingenieros, de Industrias, de Comercio, incluso el Profesorado, Asignaturas del Bachillerato, Correos, Telégrafos, Aduanas, etc.

Colegio de Primera Enseñanza

Anexo á dicha Academia

Enseñanza Elemental y Superior con sujeción á los programas de ingreso de las diferentes carreras.—Idiomas.

Clases nocturnas de 8 á 10

Primera enseñanza 5 ptas. mes. Teneduría de libros 7'50 ptas. mes

Santa Cruz de Tenerife: Robayna 7 y Méndez Núñez 10.
Villa de Icod: Chorro 12 y Siervo de Dios 9 y 11.

JUAN GAVIÑO.

Hojas declaratorias de mercancías sujetas al arbitrio extraordinario, se venden en esta imprenta.

Pidan la deliciosa cerveza

Carlsberg

Agente depositario: Américo L. Méndez, Alfonso XIII 95

—¿Y realmente no ha visto usted á la duquesa de Ormond, ni ha oído las exclamaciones generales?

—En modo alguno; estuve rodeada por mis amigos. ¿pero quién es esa duquesa, mi querido capitán?

—Hoy, la estrella morena; no se más. Allí está el duque hablando con el marido de usted.

Lady Carew siguió la dirección indicada y vió al noble y caballeroso anciano; el duque llevaba en el ojal varias cintas de otras tantas condecoraciones ilustres.

—Es un anciano muy respetable,—dijo lady Adelaida.

—Y su esposa es joven; eso no importa en la buena sociedad, lady Adelaida. Mire usted allí está la duquesa que baila con su marido de usted.

Lady Adelaida miró hacia el punto indicado; por un momento le pareció que el salón giraba á su alrededor; las flores, las luces se confundían pues en la soberbia dama deslumbrante de pedrería había reconocido el original del retrato—Amada y perdida. Así pues, se habían encontrado, el esposo que no la amaba, y la mujer que le había sido tan querida en otros tiempos.

Detuvo su aliento con un suspiro que se asemejaba á un sollozo. Luego preguntó:

¿Sabe usted quién era la duquesa? ¿Qué apellido llevaba ella antes?

—Se llamaba Juanita, condesa de Silvara,—contestó. Hermosura descendiente de una noble familia de Castilla.

No podía caber duda, recordaba el nombre, «Nita» escrito en el retrato; no había ninguna equivocación; era la mujer á quien amaba su marido, y los dos se habían encontrado. ¿Qué sucedería?

ta la obligaba á atender al príncipe, por más que hubiera querido que se hubiese ido. En fin vino la embajadora para invitar al príncipe á que la acompañase, y la hermosa duquesa mentalmente le agradeció este servicio.

Entonces se quedó inmóvil, con las suaves plumas de su espléndido abanico descansando en el blanco seno. Las hojas lucientes de las plantas, las camelias rojas y blancas formaban un conjunto pintoresco, pareciéndose más á una mujer de Rafael que á una persona humana. Su exterior estaba completamente inmóvil, aparentemente indiferente, las blancas plumas del abanico apenas movidas por su aliento; por su corazón latía furiosamente, su pulso palpitaba y todos sus nervios se estremecían pues Allan se aproximaba; sin verlo, lo sabía, sentía su presencia mágica, sentía el hechizo que nadie más que él podía producirla. No se sorprendió pues cuando una sombra oscura se paró delante de ella; y al levantar la mirada, vió al hombre á quien sólo había amado.

—¡Nita!,—exclamó Lord Carew, y el tono de su voz la conmovió extrañamente, más de lo que había sucedido en otras ocasiones.—Le pido me perdone,—prosiguió, con el rostro encendido,—de que se me haya escapado inconscientemente su nombre familiar.

—Nunca quisiera oír otro de sus labios.—Contestó la duquesa, y había algo en su hermoso semblante y en sus ojos apasionados que hubieran podido poner en cuidado á Allan, si se hubiese fijado.

—No imaginé encontrarla aquí,—dijo este, Juanita recogió su amplia falda para dejarle un hueco á su lado, mientras le decía.

—¿Y por qué?
—No sé. Sabía que estaba usted en Londres y con frecuencia me preocupaba como y cuando la vería.

